

# La nueva habitación

Variaciones del cuarto de baño  
y determinación espacial en el siglo xx

gerardo abril





# **La nueva habitación**

Variaciones del cuarto de baño y determinación espacial en el siglo xx

*A mi familia*

## **Agradecimientos**

Debo un gran agradecimiento al grupo de profesores de la Maestría en Arquitectura de la Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín, quienes me brindaron la oportunidad de ver el mundo de una manera diferente a través de la arquitectura.

Al programa de becas de posgrado de la Universidad Nacional de Colombia por el apoyo durante la elaboración de este trabajo.

Quiero agradecer a mis más cercanos amigos por su paciencia y apoyo, por sus reflexiones y conversaciones que han intervenido de la mejor manera en el desarrollo de las ideas y experiencias que aquí se exponen.

En especial, debo agradecer a Cristina Vélez, por la amplia y clara visión que siempre tuvo de las ideas que cruzan esta tesis, sus precisos aportes, paciencia y disposición para guiar el contenido de este trabajo.

Finalmente agradezco a mi familia por siempre creer y apoyar mis proyectos y aventuras.

# **La nueva habitación**

Variaciones del cuarto de baño y determinación espacial en el siglo xx

GERARDO ABRIL

Tesis para optar al título de Magister en arquitectura

Directora: Arquitecta Ph D. Cristina Vélez

Universidad Nacional de Colombia

Sede Medellín

Gerardo Abril Carrascal, 2015  
Facultad de Arquitectura  
Maestría en Arquitectura  
Universidad Nacional de Colombia  
Sede Medellín

Directora de la tesis: Arquitecta Ph.D. María Cristina Vélez Ortiz  
Medellín, Abril de 2015

#### Catalogación

Abril Carrascal, Gerardo

La nueva habitación. Variaciones del cuarto de baño y determinación espacial en el siglo xx.

Medellín, Universidad Nacional de Colombia.

Facultad de Arquitectura. 2015

180 p.

1. Arquitectura Moderna 2. Cuarto de baño 3. Mecanización
4. Le Corbusier / Mies van der Rohe / Craig Ellwood
5. Pintura y Arquitectura

# Índice

Introducción	9
<b>El devenir de una sociedad higienista</b>	<b>21</b>
<b>Variaciones - Cuartos de baño en la modernidad</b>	<b>63</b>
Enclavar	64
Mediar	100
Absorber	116
Escindir	138
Conclusiones	
<b>Hacer visible lo invisible</b>	<b>159</b>
Bibliografía	172
Índice de imágenes	174
Anexos	183





# Introducción

Imaginar una vivienda sin un cuarto de baño nos puede parecer inconcebible hoy en día, sin embargo, sólo ha pasado poco más de un siglo desde que existen las condiciones técnicas y sociales para que haga parte de la estructura básica de la misma. Desde su incorporación se ha considerado subsidiario, accesorio, o en función de espacios más nobles como el salón y las habitaciones; pero su tecnificación tiene repercusiones en los cambios fundamentales que produjeron el espacio arquitectónico del siglo xx, dándole un protagonismo inusitado en la arquitectura moderna.

Desde la Revolución Industrial, la gran atención y divulgación que reciben esta nueva habitación, con sus innovadores mecanismos que permiten llevar agua a todas las viviendas, iluminación y ventilación natural, superficies fáciles de limpiar y aparatos sanitarios, hace fácilmente asumible que su identidad se debe a las inquietudes higienistas de finales de siglo xix, como apunta Giedion. Por el contrario, podríamos decir que la necesidad sanitaria pudo servir de trasfondo a una reflexión sobre las relaciones espaciales que estaban surgiendo en el marco de una vívida cultura de hábitos y espacios salubres. La configuración del cuarto de baño podría no ser una simple solución técnica a problemas de salubridad sino el reflejo de un cambio en la concepción del espacio del hombre moderno.

Como soporte conceptual, este trabajo trata de conciliar dos factores que han sido abordados por los teóricos de manera separada: la mecanización y las dinámicas humanas o cultura. Aunque son dependientes entre sí, han sido tratados por separado desde dos perspectivas o enfoques cada uno. Por una parte la higiene, como un asunto de hábitos salubres para erradicar las enfermedades; y por otro el espacio, como la materialización de esas nuevas costumbres.

Para hablar de la mecanización desde la higiene, Sigfried Giedion viene a nuestra ayuda con su libro *La mecanización toma el mando*<sup>1</sup>. Su trabajo se centra en mostrar el proceso de mecanización del cuarto de baño y sus componentes desde un enfoque historiográfico, por ejemplo dedica gran parte de su texto a las tensiones que dan forma a las duchas o lavamanos.

En su investigación no hay ejemplos de exploraciones interesantes respecto al baño en la modernidad a excepción de los prototipos mecánicos de Prouvé y Fuller. Lastimosamente esta idea se ha instaurado de manera general posiblemente al ser Giedion uno de los únicos grandes críticos que ha abordado el tema del baño en profundidad y es un referente que está presente en prácticamente todas las investigaciones sobre el tema. Pareciera que su alto despliegue de información entorno a los avances técnicos o mecánicos nublaron la mirada de posteriores investigadores hacia la complejidad espacial del mismo.

La falta de ejemplos modernos que adolece la investigación de Giedion queda reafirmada con los catálogos de la *American Standar Company* y las revistas *Sunset* de la época. En ellas hay todo un despliegue de las posibilidades

---

<sup>1</sup> Sigfried Giedion, "La mecanización del baño", en, *La mecanización toma el mando*, Barcelona, Editorial Gustavo Gili, S.A., 1978.

técnicas del cuarto de baño, reafirmando las dos configuraciones que Giedion define como la base del cuarto de baño del siglo xx: el cuarto de baño inglés, que se comporta como una amplia habitación, asociada al placer y al *boudoir* francés; y el cuarto de baño compacto americano, donde la reducción de área y la eficiencia al instalar sus ductos son las premisas de diseño.

Algunas de las investigaciones que siguen este mismo enfoque, o que se basan en las ideas de Giedion, son el ensayo *Plumbers* de Adolf Loos, la investigación de Ellen Lupton y Abbot Miller, *The bathroom, the kitchen and the aesthetics of waste*, y la recopilación de ensayos de Nadir Lahiji en *Plumbing, sounding modern architecture*. Juntos, de cierta manera mantienen una idea generalizada del cuarto de baño del siglo xx como una habitación que nace con y para la higiene y donde el arquitecto poco tiene por hacer.

El segundo factor, aunque abordado igualmente desde la higiene, es presentado por Georges Vigarello en *Lo limpio y lo sucio, la higiene del cuerpo desde la Edad Media*. Alejándose un poco de los aspectos físicos y espaciales se centrarse en gran medida en la conexión de sutiles detalles encontrados en manuales de urbanidad, registros médicos, literatura y pinturas; es decir, material de la vida cotidiana que le sirve a Vigarello para crear una radiografía de los comportamientos sociales entorno al agua. En esta misma corriente podríamos inscribir *Las horas claras* de Josep Quetglas y la investigación sobre el baño de Barbara Penner.

Como complemento a la visión de Vigarello, la manera de abordar las dinámicas humanas y su formalización, hacen de la investigación de Monique Eleb y Anne Debarré el referente del presente trabajo. La forma como rastrean la lenta migración del cuarto de limpieza personal

hacia el cuarto de baño a través de la lectura de los planos de viviendas y los procesos sociales que lo gestaron, permiten describir estos espacios desde sus dinámicas y no necesariamente desde el funcionamiento de sus aparatos, como sucede en el caso de Giedion.

El problema proyectual que implica ubicar esta habitación al interior de la vivienda y definir sus características como posición, dimensión, materialidad y las relaciones con otras entidades de la vivienda es uno de los intereses primarios del presente trabajo.

El desplazamiento que ha sufrido este pequeño dispositivo en la trama espacial de la vivienda durante la modernidad y sus implicaciones en el espacio ha sido poco abordado hasta hoy. A diferencia de Giedion, pensamos que el papel del cuarto de baño dentro de la vivienda contemporánea continúa teniendo preocupaciones análogas a las que se daban a finales del siglo XIX. Pues aun hoy, y de manera más determinante, sus variaciones están en función de la diversa cultura del cuidado del cuerpo.<sup>2</sup>

Para conectar las condiciones históricas que han influido en el juego de posibilidades de esta transformación espacial, se toman como recurso pinturas, fotografías y literatura que explora estos temas para entender, si es posible, el cuarto de baño como una manifestación de las interpretaciones que hicieron los arquitectos de los hechos culturales. Es decir, la construcción de una noción de limpieza propia de su época y una manifestación de una actitud reflexiva hacia el espacio, la función, las actividades humanas y su soporte material.

---

<sup>2</sup> Por ejemplo, los baños secos representan una relación con el agua que difiere a la generalizada por los occidentales, pues le otorgan una escala de valores distinta al uso de la misma. Esto da como resultado la invención de elementos técnicos que responden específicamente a sus necesidades.

En cambio, para analizar las manifestaciones concretas se requirió rastrear y catalogar cuartos de baño en un amplio panorama que intentara agrupar una cantidad significativa de obras en países europeos y americanos donde la modernidad tuvo lugar. A partir de la identificación de formas, materiales y disposiciones recurrentes se agrupan las variaciones sobre cada tema, y se descubren estrategias de proyecto que las vinculan más allá del material o tamaño.

Si entendemos la cultura como el resultado o efecto de cultivar los conocimientos humanos, el análisis de estos proyectos permitiría dimensionar la incidencia que tienen los hechos culturales en él a través de las múltiples variaciones en sus manifestaciones.

En el desarrollo de la investigación, condiciones que parecían únicas de la modernidad, o inclusive inéditas, fueron encontrando su ineludible nexo con la tradiciones culturales milenarias, haciéndonos cuestionar, ¿Qué ha permanecido desde entonces? ¿Qué es lo nuevo en esta habitación?, ¿Es ésta una invención de la modernidad?<sup>3</sup>

Las tres partes en las que se estructura este trabajo intentan dar respuesta a cada uno de los interrogantes. El primer capítulo, “El devenir de una sociedad higienista”, reconstruye a partir de varios enfoques las tensiones sociales y culturales que dieron origen a lo que hoy conocemos como higiene y el espacio donde se lleva a cabo. Entender la diversidad de maneras de relacionarse con el agua a través de la historia y su estrecha relación con la consolidación de una cultura permitirá poner en

---

<sup>3</sup> La marca norteamericana de aparatos sanitarios *American Standard* publicó en un catálogo suyo “Con una excepción, cada habitación en la casa americana de hoy tiene una historia que la une a tiempos medievales. Esta excepción es el baño. Esta habitación es moderna, es americana”

valor los experimentos modernos en torno al cuarto de baño y apartarlo definitivamente de la categoría subsidiaria donde se le ha instalado.

“Variaciones, cuartos de baño en la modernidad”, es el título del segundo capítulo que no pretende ser un estudio histórico pormenorizado, sino por el contrario, una lectura variable de las maneras de abordar el proyecto, que ponen en tensión los efectos de la mecanización y la economía frente a los intereses artísticos, culturales, espaciales y espirituales de este espacio en formación. Si bien existe una sucesión de eventos, los proyectos se ordenan bajo unos criterios temáticos más que cronológicos, intentando darle prelación a la realidad proyectual y no a cuestiones de estilo o moda.

A través del segundo capítulo la investigación intentará debatir una cuestión presente en el texto de Giedion y replicada generalmente por otros autores.

“Los dos focos de la mecanización, el cuarto de baño y la cocina, pasaron a dominar, tal vez incluso a tiranizar, el plano de la casa. Las razones económicas coartaron la libertad del arquitecto, más de lo que éste hubiera deseado.”

Bajo esta premisa, cuatro intenciones operativas o variaciones del cuarto de baño en el espacio intentan mostrar, no sólo la diversidad de formas, materiales, disposiciones y relaciones en cuanto al espacio de ablución en sí mismo, sino la heterogeneidad de la arquitectura moderna como tal. Las posturas, en ocasiones disímiles entre arquitectos frente al proyecto en temas como estructura, relación con la naturaleza, espacio entre otros.

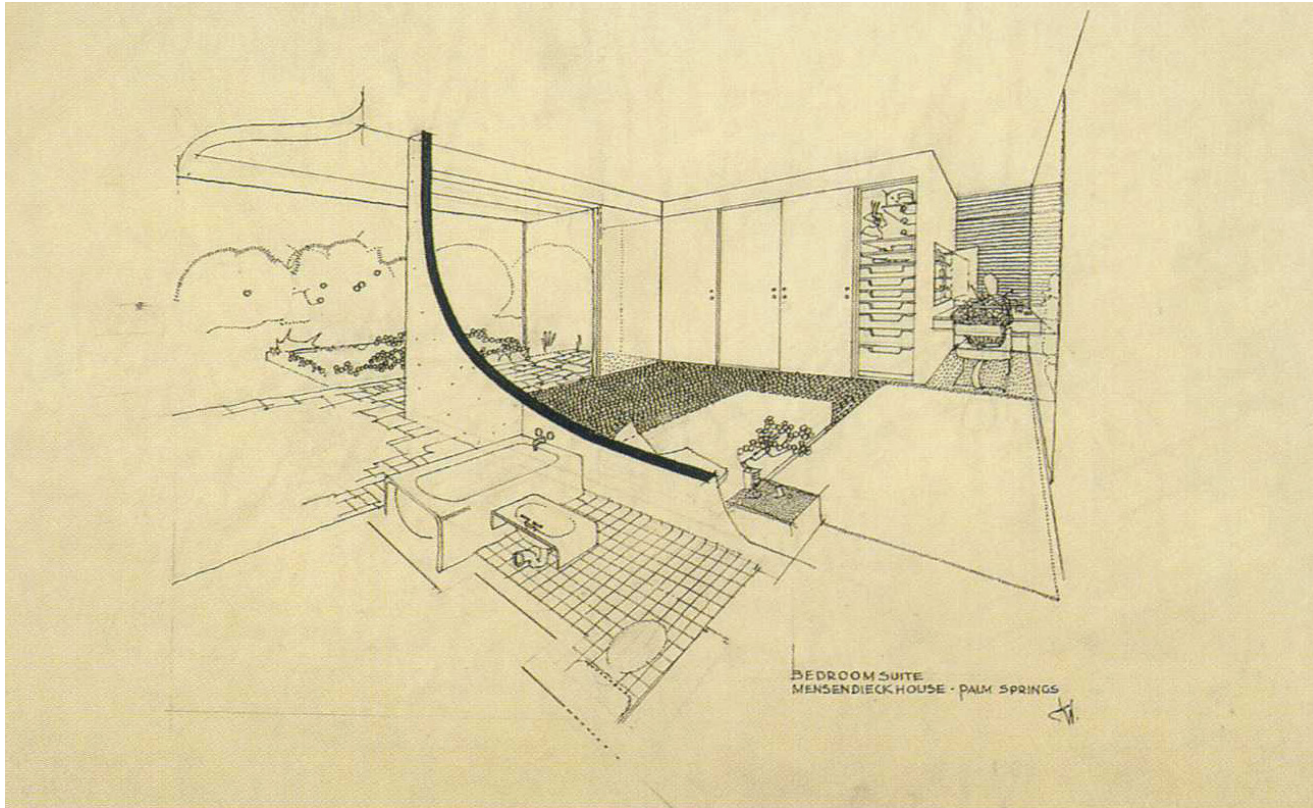
Cuatro intenciones que pretenden nutrir el ejercicio proyectual y pedagógico de la arquitectura a través de la identificación de los factores culturales del cambio y sus manifestaciones en la forma.

La primera, que llamaremos “enclavar”, agrupa los proyectos cuyos cuartos de baño adquieren un protagonismo en el espacio por su carácter nuclear, visto generalmente en las casas tipo pabellón o de cristal de Norteamérica. Por ejemplo, la casa Farnsworth de Mies Van der Rohe.

Otra intención se evidencia en el cuarto de baño que media entre dos entidades o más a través de tres maneras: como filtro, transición o espacio intermedio. La estratégica posición del cuarto de baño en la vivienda convirtió ésta operación en lo que podríamos llamar el tipo más común en arquitectura, desde los hoteles, viviendas en serie y unifamiliares utilizan en este recurso para separar esferas espaciales, lo público y lo privado. Es recurrente ver proyectos que disponen el cuarto de baño entre el salón social y la zona de privada de habitaciones, entre un corredor y una alcoba, entre dos habitaciones, o inclusive entre una alcoba y una terraza.

Algunos proyectos que podríamos inscribir aquí serían La casa E1027 de Eileen Gray y las casas binucleares de Marcel Breuer.

En tercer lugar, la intención de absorber estímulos del exterior complejizó las características del baño, convirtiéndolo en un mundo íntimo y a la vez lleno de exterior. Para lograrlo, se usan dos estrategias, una extendiendo el espacio interior hacia el paisaje y la otra incorporando un patio que llene de luz natural y vegetación el espacio. Ya no se habla de una naturaleza contemplativa sino activa, se presenta en forma de jardines y bloques de luz. Son la manifiesta intención de la riqueza espacial que rodea al núcleo higienista de la casa. A este grupo pertenecen en su mayoría proyectos californianos que buscaban fomentar la vida al aire libre, como las casas Zack y Hale, de Ellwood, y algunas Case Study Houses.



1. Richard Neutra, Casa Mense dieck, Palm Springs, 1937  
Boceto habitación principal



Por último, podríamos decir que el cuarto de baño en estos ejemplos manifiesta la intención de escindir sus actividades, atomizando o compartimentándolas. Funciona como una fusión espacial, que refleja el deseo de una sociedad que no debería estar cohibida por el pudor. Las fronteras están desdibujadas y los ambientes se permean, es difícil trazar una línea que separe las actividades. Hasta la primera mitad del siglo XIX, el equipamiento sanitario había sido un objeto oculto, escondido tras biombos y muebles, bajo la cama o en gabinetes, y aunque algo de ello aún se conserva, la magia de esta habitación se encuentra en la tensión entre lo que se oculta y lo que se exhibe.

A manera de conclusión, el último capítulo, “Hacer visible lo invisible”, refuta la idea generalizada de un control técnico e higienista sobre las decisiones proyectuales respecto al cuarto de baño, vinculándolo con el deseo de visibilidad que los arquitectos le han impreso a la construcción de un espacio íntimo para el cuidado del cuerpo y la mente, la contemplación de los fenómenos naturales y la divagación de las ideas.

Finalmente, con este panorama se espera contribuir a la construcción de un nuevo enfoque que identifique en un dispositivo hasta ahora visto como subsidiario, su papel en la construcción del espacio, como un hecho artístico. Que necesariamente nos hace ver desde otra perspectiva la arquitectura moderna.